

suenan en el texto se destaca el epicureísmo, de la *Carta I* a la 29, a partir de la cual se observa un giro hacia el estoicismo. El tema de la pobreza surge desde la *Carta 1* hasta la 18. Desde el fondo estoico resuenan las pasiones de la ira, y sus opuestos. ¿Resuena una voz cristiana? No parece. Las razones van desde una antropología del alma como realidad corpórea hasta una perspectiva de la clemencia que no llega a la misericordia sino ironiza acerca de ella.

La sola bibliografía sería un aporte y una guía en la navegación de estos mares, necesaria para comprender una historia que no deja de ser nuestra.

LUIS BALIÑA

---

JOHN W. O'MALLEY SJ, *Trento. ¿Qué pasó en el concilio? Besauri: (Viscaya, España), Sal Terrae, 2015, pp. 327.*

---

El autor, conocido por las publicaciones traducidas al castellano por la editorial Sal Terrae sobre «Los primeros jesuitas» y «¿Qué pasó en el Vaticano II?»,

es un sacerdote jesuita estadounidense, profesor de teología en la Universidad de Georgetown. Se considera deudor de la obra de Hubert Jedin y de todos aquellos que han seguido la senda trazada por el mismo Jedin.

Este libro traducido del inglés tiene la intención de «ofrecer una introducción al concilio que esté al alcance de todos los públicos y que a la vez preste cierta ayuda a los historiadores y teólogos profesionales», esperando a la vez «desactivar algunos de los muchos mitos y malentendidos que existen acerca del concilio de Trento» (pp. 11-12). La lectura de la obra, que por demás resulta ágil y amena, comprueba que este objetivo se consigue. El lector se encontrará con la descripción del contexto del concilio, los problemas abordados y las soluciones propuestas, dentro de un marco que permite comprender este acontecimiento complejo desarrollado entre los años 1545-1563.

El trabajo está bien documentado con la incorporación de la investigación más reciente al respecto. Luego de una introducción larga pero indispensable vienen seis capítulos seguidos de un epílogo del mismo valor; al final hay apéndices con los más de

cincuenta decretos de las veinticinco sesiones del concilio en orden cronológico y la confesión de fe tridentina, además de un índice onomástico y analítico.

Desde el primer capítulo el autor ayuda a entender la demora para la convocatoria al concilio ante las demandas de reforma y los temores de los papas frente al conciliarismo; para ello se remota un siglo atrás hasta el concilio de Constanza. Durante toda la obra se ponen de relieve las difíciles relaciones del papa con los emperadores y reyes que dan muestra sintética del cuadro político y religioso de la época; lo cual, a su vez, explica las dificultades que existieron para convocar y continuar el concilio. Las tres etapas con los temas debatidos en las respectivas sesiones son relatadas y resumidas

con el acceso a las fuentes resaltando tanto el papel de los teólogos y canonistas como las tensiones entre los legados pontificios y los obispos en Trento. Las cuestiones doctrinales, que los papas dejaban al concilio actuar con libertad, son de una lectura densa que requieren los elementales conocimientos teológicos; paralelamente se tratan las reformas conciliares, que fueron las de mayor tensión entre el Papa y la asamblea, que a su vez tuvieron consecuencias tanto pastorales como económicas.

De modo didáctico el libro consigue dar a conocer lo esencial del concilio celebrado en un arco tan largo de tiempo y en situaciones tan complejas.

HERNÁN GIUDICE